DIBUJO DE PIERI

LAS FACHADAS CULTURALES

EN junio de 1950, en el Berlín Oeste, ocupado por los aliados occidentales, se fundó un organismo llamado *Congreso por la Libertad de la Cultura*. Año, lugar y nombre dicen gritos sus fines: estamos en el minuto álgido de la guerra fría al borde de la contienda, cuando los bandos que agitunan sus fuerzas para un asalto que parece inminente. Mientras los soviéticos propician el *Congreso por la Paz*, desatan la campaña mundial de firmas contra las armas atómicas, y movilizan a los intelectuales del mundo. Revisar hoy las cosas les salen al cruce con un organismo que rota sobre la idea de "libertad". Son los dos grandes slogans que ligieron la década posterior a la segunda guerra mundial: paz y/o libertad.

La carta magna del Congreso, adoptada en la reunión de Berlín y vigente hasta hoy, es meramente la cartilla del anticomunismo militante en el nivel primario del año 1950, cuando no se distinguían matices, había sólo dos bandos a los cuales, se decía, no debía permanecer tan una alternativa. La "libertad" a que aludía el título no trataba de la gran concepción filosófica tan debatida, sino de la común "libertad de opinión" al uso de todos los gacetilleros de la época: "Consideramos como una verdad evidente que la libertad de opinión es uno de los derechos inalienables del hombre" dice, y agrega de modo redundante que es "la libertad de cada cual a formarse una opinión y a expresarla, incluso y sobre todo cuando no se ajusta a la de los gobernantes", con lo cual la definición alcanza directamente a la Unión Soviética. Del mismo modo, implícito a la campaña pacifista del comunismo, afirmaba que "la paz y la libertad son inseparables" y aún rompía lanzas por la democracia representativa: "El peligro de la guerra crece en la medida en que un gobierno suprime las instituciones representativas".

El Congreso fue beligerante con la convicción de la época de que la guerra era inevitable. Al tema dedicó tres de sus cátedras principales: "No hay estabilidad en el mundo mientras la humanidad siga dividida entre los que conservan la libertad y los que la han perdido" "Consideramos que la teoría y la práctica de los estados totalitarios constituyen la peor amenaza que la humanidad ha conocido a lo largo de su historia"; La indiferencia y la neutralidad respecto a esta amenaza constituyen una traición a los valores esenciales de la humanidad y una abdicación del espíritu libre" (En nuestro entender el totalitarismo no era cortejado por las derechas, como hoy, sino violentamente atacado. La única solución del conflicto era la cruzada anticomunista).

Este esquematismo valía por lo menos grosso y aun lo más discutable: Pío XII lo había bendecido en la cruzada mundial en épocas, bien sinestra la conducción política de Stalin, como para explicar alarmismo y cavar trincheras. Lo peor es la concepción "elitista" de la cultura que se desprende de su ideario y acción, y la obsesión exclusiva y excluyente del comunismo, que les impide considerar las necesidades populares, esa otra forma de libertad que consiste en poder comer y vestir y tener un trabajo seguro y aspirar a la educación. El gran ideáfolo de la intelectualidad de su vez era heredero del espíritu antifascista, queda abolido en la división de los bandos. Revisar hoy las colecciones de las revistas culturales del Congreso (*Encounter*, *Preuves*, *Cuadernos*) es desconsolador, como lo es el leer las resoluciones de sus reuniones internacionales: el único problema del mundo es el comunismo soviético y chino, y se vilipendian decidan decenas de artículos, proporcionalmente muchísimos más que todo lo que se escribió sobre "el militarismo belicismo". Tiene que proyectar la revolución cubana para que Arciniegas tome conciencia de que también es urgente la "reforma agraria".

Algunas frases de Michel Collinet, figura menor del "staff" del Congreso, para que a nadie de él estuve hace poco en Montevideo dando conferencias, llamaba el idemio: "Europa corrida en dos, una mitad transformada en un rebaño de esclavos..." "El moderno nacionalismo está estrechamente ligado a esta otra fenómena también nuevo que es la existencia de la masa dentro de la cual el hombre colectivo se comporta como un ser irrestral..." o esta opinión sobre el sindicalismo norteamericano que da la técnica de la exaltación del modelo norteamericano que caracteriza al Congreso y que no creo que tuviera relación con el hecho de que fueran las centrales sindicales yanquis las que inicialmente lo financiaran: "El AFL-CIO es el más fuerte baluarte de las libertades democráticas del mundo: es primer lugar por su ejemplo, contribuyendo a hacer del obrero americano el trabajador mejor pagado y su mansuetudo de la condición de proletario que en otras partes es frecuentemente la suerte común de la clase obrera: después por su acción, interviniendo en todas partes para cimentar el camino a la esclavitud comunista, devolviendo la esperanza a las masas desarraigadas".

El Congreso reclutó sus adherentes en distintos medios, dentro de una gama que iba del centrismo hasta la social democracia, pasando por el diverte sector de los liberales, y dejando fuera dos sectores: la derecha tradicional sobre la que no era necesario operar, y los comunistas o escritores llamados "progresistas". Su espina dorsal quedó constituida por los rencorosos ex-comunistas (Ignazio Silone, Stephen Spender) cuya trágica cotnovición ya definía Deutscher ("El conversos del ex-marxista") o anarquistas (el tal nombre merece Julián Gorkin) y los liberales, de Salvador de Madariaga a George Kennan. Además tenían dentro suyo las mayores militancias políticas y que se limitaron a una colaboración de tipo literario y artístico (ejemplo cercano la representante de "Cuadernos" en Montevideo, Dora Isella Russell). A frente de su Comité Directivo, prácticamente 16 hombres, sigue figurando Denis de Rougemont como presidente.

Pero es bien dificultoso, llamaba Real los recursos atípicos del Congreso fueron cuestionados desde el primer momento para explicar su orientación. Entre los chicos suaves figuraba el de Indalecio Prieto que en su tiempo provocó ciaos "Acaso sea la revista *Cuadernos* la mejor de cuantas publicaciones ocasionales costean los norteamericanos, porque la propaganda —finalidad perseguida por "Cuadernos" en el actual período de la guerra fría— está diluida con discreción entre ejercicios literarios de alta calidad y ensayos sociales". Los centros regionales del Congreso, las conferencias internacionales, las numerosas revistas, los viajes, significaban importantes gastos de dinero. De entonces a hoy sus altos dirigentes afirmaron que provenían de fundaciones privadas norteamericanas, las que fueron variando a lo largo de los años desde la Ford hasta la Ford y la Rockfeller y al parecer estimaron, a ringlerazo dinar, que esa procedencia les aseguraba una independencia limitada. También desde entonces fueron acusados por la izquierda de recibir dinero directo e indirectamente a través de fundaciones privadas) del Departamento de Estado, tan recientemente *The New York Times* ha hablado de fondos de la CIA. Se trata de acusaciones de difícil comprobación porque por lo general los servicios de espionaje no llevan libros rubricados. A las tres protestas recibidas y publicadas, el Congreso opuesto un atento silencio salvo a la nota de Spender a cuyo pie ha agregado sus líneas diarrea: "Era reconocer la independencia de opinión de la revista, la cual, por otra parte, hace dos años que está desvinculada del Congreso por la Libertad de la Cultura.

Ya por 1953 la pretención, todavía vana, de abarcar dentro del Congreso a la problema del comunista (opinión obvio del movimiento) sufre un fuerte revés cuando el escritor más vilipendiado por los soviéticos y autor de duros ataques al comunismo (las novelas sociales), Jean Paul Sartre, concurre *al Congreso de la Paz* en Viena, y, dada su influencia sobre la vida intelectual, modifica la línea de resistencia y oposición al *Congreso por la Libertad*. La muerte de Stalin, los conatos de Belelo, el 53 Berlín, Praga, Budapest, Polonia y el levantamiento húngaro en lo que significó más allá de las protestas del reconocimiento por URSS de una zona vedada a su intervención directa, subvierten los términos del enfrentamiento. Ya a mediados de la década y obedeciendo a la influencia de George Kennan, uno de los grandes orientadores políticos del *Congreso por la Libertad de la Cultura*, excombajador de USA en Moscú y artífice de la nueva estrategia norteamericana para la época, nuestro Congreso se dedicaba entonces, se contentaba a hablar de diálogo con los soviéticos. Pe las dificultades de esta, no ya aparente, sino cómo estrategia impuesta por la consolidación del bloque socialista y la necesidad de penetrarlo en formas distintas, da testimonio Mihaís Spender, otra figura menor que, al ser elegido directivo del Congreso, declara: "Si hay un diálogo con los soviéticos no debe ser con los agentes tipo Ehrenburg Debemos preguntar antes todo cómo han perecido o en qué campo de concentración están numerosos sabios, escritores y artistas. Debemos luchar por arrancarles de esos campos y establecer el diálogo con ellos". En esta fecha el Congreso ya, así meramente un órgano de propaganda y a la intrincada red de sus publicaciones más o menos culturales, agrega dos específicas del anticomunismo, *Soviet Survey* y *The Chinese Quarterly Review*. La tesis documente en la segunda mitad de los "cincuenta" era llegar a una división del frente socialista mediante el pasaje de China al titoísmo. A partir del 60, en la medida en que se acentúa el endurecimiento revolucionario chino, la orientación se hace hacia la URSS tratando de competir con las nuevas organizaciones internacionales que han sido creadas con el apoyo social. En efecto, en 1960 se ve un cuiquesito funciona la *Comunidad de Escritores Europeos*, que es un organismo que reúne a zona socialista y la zona progresista de Occidente, que es financiado por los gobiernos del este y el de Italia y cuyo secretario general es Vigorelli. Este organismo ha cumplido una tarea de vinculación ya famosa de escritores de escritores con intelectuales de concepciones del arte y a él se deben decenas de coloquios entre escritores de ambas zonas. Este coloquio de Viena, organizado conjuntamente por el Congreso, respondiendo a su nueva política y sobre todo la suerte de los intelectuales, es esto sivamente en el área norteamericana, con lo cual su acción sería nula y no serviría a sus fines primordiales y por lo tanto, sería inútil.

Con respecto a América Latina el proceso es diferente. Allí se crea *Cuadernos* (aunque bajo una dependencia de *Preuves* ambas son dirigidas por H. Brodsky). Su primer número concede a Jorge Luis Borges la tarea de explicar "Perspectiva y misión de América" y a Madariaga la de explicar "Las relaciones culturales entre Europa y América". No hay por que espantarse si se comprueba que la mitad está consagrado al anticomunismo. Cuando tan entonces los viajes de Corbin por América haciendo propaganda del "mal menor" (en una revista de estudiantes anarquistas montevideanos comentó una severa réplica), comienzan los Congresos que se inician con el de México reunidos en Cuba desde el 59 y en forma estupenda a partir de John Dos Passos y algunos escritores mexicanos, la penetración tuvo un médico éxito entre la vieja guardia liberal, y matchas de las personalidades importantes que colaboraban en *Cuadernos* se fueron a desertarán a medida que se tornaban más viejos y descarnados los fines políticos del movimiento y a medida que América Latina iniciaba movimientos transformadoras (Raúl Ros, Benjamín Carrión, Emilio Frugoni).

Cuando la revista *Cuadernos* es decapitada por el propio Congreso, su Consejo de Honor está integrado por Alberto Lleras Camargo, Alberto Lleras Calleges, S. de Madariaga, Monterde, L. A. Sánchez, Eduardo Santos, Mariano Picón Salinas, Ortega Gasset. Es decir la importancia que compone su Consejo es el argentino H. A. Murena. A lo largo de estos años la Comisión de Honor ha sufrido muchísimos cambios no ha sido reemplazada por otra de esfuerzos nuevos. La ausencia de las grandes figuras de Alfonso Reyes Neruda, Miguel Angel Asturias, Carlos Drummond de Andrade, Alejo Carpentier se recorre en los nuevos de los nuevos: Octavio Paz, Ernesto Sábato, Julio Cortázar, Roberto Fernández Retamar, Enrique Lihn, David Viñas, Thiago de Mello, José María Arguedas, Mario Vargas Llosa.

Políticamente el Congreso sigue las posiciones internacionales, o coincide con ellas si así se prefiere, atacando al peronismo, desarrollando su artículo pesado sobre la Cuba socialista, enalabrado la crisis del Progreso, realizando la solidaridad de los dos Americas dentro de la OEA, etc. etc. Informes sobre la Guerrilla Uruguaya (Tupilo y Cía.) simula el apoyo que ha tenido en los Estados Unidos y cuando habla de este país en plan de "los grandes progresos" de la democracia, en la vivendizel, en la cuestión racial, etc., etc. Después de haber publicado en sus revistas unas transcripciones me atrevería a proponer una antología (desenchantada) de la hipocresía, el servilismo y la desvergüenza, la mentira y otras hierbas venenosas. Pero la acción más eficaz del Congreso no está dentro de la ruptura del Frente de Izquierda anamericano en la división y por lo tanto desfinanciamiento de las fuerzas antiimperialistas, sino en la constante propaganda sobre lo político en desmedro de las realidades socio-económicas.

Este servilismo tiene sin embargo límites que explican la ruptura de *Cuadernos* y la aparición de Mundo Nuevo. En el mes de abril de 1965 Mario Vargas Llosa, miembro del Consejo de la República Literaria Paraíso para apoyar a Wesin Weisin y al general Imbert, y esto, que no pudo sorprender a nadie, provoca el pánico de los liberales que ven atacados por su propio lefe natural. Fue el Congreso, que hasta fónde llegaba la convicción patriótica y donde empezaba la venta vergonzosa de alguna grandes liberales. Debo decir que personalmente dio la pauta del Congreso Carlos Arciniegas y que todas las discrepancias con Vargas Llosa se dan en el número 19 del suplemento de *Mundo Cuadernos* (Nº 96) no dice una palabra de ese escrito, y tampoco el Nº 97 del siguiente mes que ya se ha aportado se publica en Montevideo. Todo *Los origenes de la crisis dominicana* por Vargas Llosa, que es un ataque a los liberales que también apresurado porque define posiciones. Con ese nombre (o chismo, si se prefiere) Dirección de Redacción, se justifica la ruptura entre americanos, que entiende natural e históricamente definida, y los liberales que más que defiende ofrece jefe del anticomunismo dominicano no es otro sino Juan Bosch y que se ha cometido un gran error al no publicar el artículo de Vargas Llosa antes de pedir intervenir a favor del segundo. Al alza de ese artículo sobre intervencionismo interna de los liberales norteamericanos, el tener transcribe las opiniones de los diarios americanos que, como *The New York Times* y *The New York Times* sobre la CIA, son de una claridad y audacia que no conocen nuestros periódicos periódicos.

El número de julio de *Cuadernos*, el 98 trae dos cosas juntas en una página: la transcripción a modo de alfiler de la mensaje de Alberto Lleras Camargo al Congreso de Colombia, de julio de 1965, en que se dice que *las repúblicas latinoamericanas* pedirán a *Estados Unidos protector*, que no pueda mostrar menos interés en la creación de un Mercado Común Latinoamericano y que, en la línea "La dirección de "Cuadernos" comunica con *a sus lectores que la revista suspendió definitivamente su publicación a fines de abril pasado* propuso por decisión del Congreso por la Libertad de Cultura, de la revista *Mundo Nuevo*, de Paris, publicadas". Como en la misma página también murió *Mundo Nuevo*. Panoramas que dirigía Victor Alba, por decisión de sus financiadores norteamericanos cuando Alba tomó violenta posición contra el intervencionismo en Santo Domingo y publicó artículos sobre la vinculación conflictiva de los elementos en juego. Pero la causalidad ayuda al grotesco: en el número silencioso de *Cuadernos* (número 96) artículo se titula "Requiem por una revista" y en la explica que la revista *Mundo Americano* (Report dirigida por Ronald Hilton y patrocinada por la Universidad de Stanford) a consecuencia de su publicación, según ellos derivada de esta crisis, que ha llevado a las autoridades universitarias a suspenderla. Pero de la "libertad" que amparó este famoso Congreso.

Una vez recobrada su libertad Arciniegas comienza a dar a *Mundo Nuevo* la periódicos que dirige, [illegible] un editorial que empieza francamente así: "Me he tomado por el presidente Johnson de Estados Unidos, Dominicana, Vietnam, Cuba, Congreso de Bogotá —fundamento de la Organización de Estados Americanos— no sólo, pero sí que he hecho todo el sistema... etc". En el Nº 100, último número, editorializa en favor de la creación, una Organización de Estados Latinoamericanos, [illegible] Estados Unidos, que sustituya a la OEA. Un libro de Arciniegas, en fin.

Sustituyendo a *Cuadernos* nace *Mundo nuevo*, que responde a un organismo recién creado por el Congreso por la *Libertad de la Cultura* que es el Instituto de Asuntos Sociales para América Latina en el intermedio del cual se ha tratado de capitalizar la [illegible] de los estupendos a la misma industrialidad del continente. La tarea de división y [illegible] continúa, y todo indica que en una [illegible] desmoralización, y en la línea ideal de [illegible] que es la nueva forma de acción [illegible] en el frente cultural.

Conferencias de GONZALO ROJAS

Durante su estadía en Montevideo, invitado por la Sociedad Uruguaya de Escritores, el poeta chileno dictará las siguientes conferencias:

Lunes 6: Lectura y autocrítica de mi poesía (SEU, Andes 1382, p. 29)

Martes 7: Poesía chilena contemporánea (Universidad de la República)

Miércoles 8 Poesía chilena mayor (Mistral, Huidobro, de Rokha, Neruda); el Huidobro que yo conocí. (Amigos del Arte: Convención 1342

Las conferencias se iniciarán a las 19 y 15 hs.